...o la maldita circunstancia del agua por todas partes

Con este sugerente título de una reconocida puesta teatral de Carlos Díaz y su compañía El Público, quiero ubicar a nuestros lectores en el tema que abordaremos hoy. Se trata del preciado líquido insípido, incoloro, inodoro (y no inoloro como puso alguien en una prueba de Química), cuya nomenclatura o designación científica es H_2O. Dos moléculas de hidrógeno y una de oxígeno que además de ser la fuente primaria de vida, han servido de inspiración a relevantes músicos y compositores: Agua pa' Mayeya, Agua-nile boncó, Agua pa' ti-agua pa'mí y…

¡Aguanta ahí!, que este tema no es tan divertido como parece. Por ejemplo nuestro equipo ha sufrido una sensible baja. TOMY ha viajado a tierras holguineras como refuerzo para ayudar a su familia a cargar agua. La sequía que sufre todo el país, se recrudece en tierras orientales. No quisiera que este dato se tomara como justificación a la presencia en nuestra capital de una masiva representación procedente de dichos lares. Esta existía desde tiempos de abundantes lluvias.

Otro dato sorprendente es que desde principios del siglo anterior no se había registrado una sequía tan "seca" como la que sufrimos el pasado año.

Para que tengan una idea de lo poco humorístico del hecho, puedo comentarles que a pesar de ser cierto que las tres cuartas partes de nuestro planeta están cubiertas de agua, solo un pequeño por ciento es potable. Como van las cosas, dejaría de ser una paradoja aquel famoso estribillo de los Pasteles Verdes: "Morir de sed teniendo tanta agua".

¿Qué podemos hacer al respecto? Podríamos, en primer orden, meter mano a un viejo método muy utilizado por nuestros aborígenes. Sacrificar algún animal, bebernos la sangre que emane de sus heridas e implorar a la madre naturaleza: "una lluviecita por favor".

Este no parece ser el camino más seguro, aunque no descarto su eficacia. Sobre todo si después asamos al ave o cuadrúpedo ultimado, y lo comemos acompañado de agua Ciego Montero carbonatada, para una mejor digestión.

En realidad la cosa está por el ahorro. Cuidar celosamente las reservas hidráulicas y particularmente no despilfarrar el agua que nos llega por la tubería, que es la de mayor demanda y la más costosa.

Cuando hablo de tubería me refiero al agua que recibimos en casa mediante la pluma, llave o pila; y no de la que brota por los salideros. Recuerdo el cuento de mi amigo Fernández Era, donde una vecindad decidió hacer una fuente con un salidero que llevaba muchos años sin recibir atención por parte de las instituciones correspondientes.

Muy cerca de mi casa existe un "pequeño" arroyuelo que nace de un salidero. Habíamos pensado en hacer una piscina para el disfrute de los vecinos, pero podría suceder que después pusieran a cinco pesos convertibles el "cover" y perdiéramos piscina y arroyuelo, cuando en realidad lo que tenemos que ganar es agua y conciencia.

Que no haya agua es algo que le agua la fiesta a cualquiera. Enfrentar la sequía es un problema de todos y entre todos podemos darle agua a este problema.

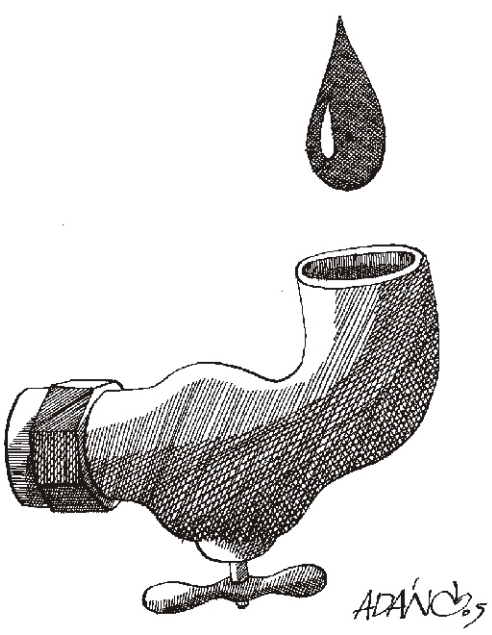
JAPE

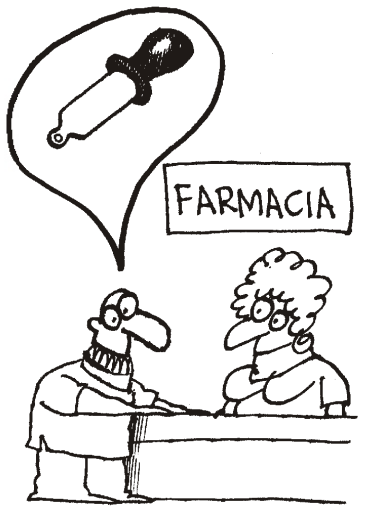
OVEJA ESPECIAL

Este miércoles 23, a las 8:30 p.m. en el cine XI Festival, de Alamar, se presenta el grupo Oveja Negra en función única.

Los acompañará el profesor Pepe Rillo.

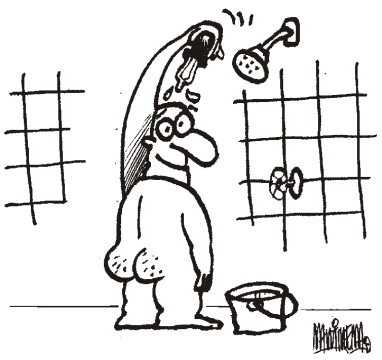
dedeté

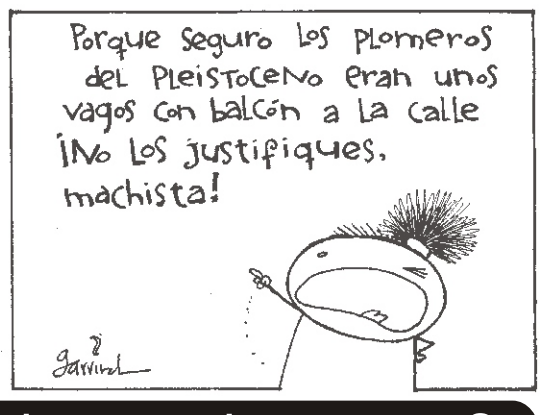




www.dedete.cubaweb.cu

ddt@jrebelde.cip.cu





Si estamos compuestos en un 80% de agua, ¿cómo podemos ahogarnos?